

El proceso de institucionalización de un sistema de partidos subnacional. El caso de La Libertad.

Francisco Aguilar Cisneros

aguilar.f@pucp.pe

Pontificia Universidad Católica del Perú

Area temática: Política Comparada

Sub área temática: Partidos y Sistemas de Partidos

Abstract:

En el 2002, como parte de los procesos de democratización y descentralización que cursaba el sistema político peruano, se llevaron a cabo las primeras elecciones de autoridades regionales, abriéndose así una nueva arena de competencia política. El contexto político subnacional ahora se encontraba conformado por las dinámicas alrededor de tres niveles de gobierno: regional, provincial y distrital. En el transcurso de las 4 elecciones subnacionales desarrolladas hasta la fecha, diversos autores han analizado estas dinámicas desarrolladas, llegando a caracterizarlas como desinstitucionalizadas y plagadas de improvisación. Sin embargo, hay casos que escapan a esta regla general, como lo es el caso de La Libertad en la que se ha configurado una estabilización de la competencia política en torno al Partido Aprista y Alianza para el Progreso. En ese sentido, esta investigación se plantea en base a la necesidad de analizar dinámicas políticas subnacionales localizadas territorialmente para profundizar el conocimiento sobre el estado de los partidos políticos peruanos y las brechas entre la política nacional y subnacional, temas que han despertado amplios intereses en la ciencia política latinoamericana.

“Trabajo presentado para su presentación en el VIII Congreso Latinoamericano de Ciencia Política, organizado por la Asociación Latinoamericana de Ciencia Política (ALACIP). Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima, 22 al 24 de julio de 2015”.

Introducción: Alianza para el Progreso y el Partido Aprista en La Libertad.

El presente texto es un avance parcial de una tesis de licenciatura que se está desarrollando actualmente. En principio, la motivación de realización de la presente investigación parte de la necesidad de analizar dinámicas políticas localizadas territorialmente la cual ya ha empezado a ser tema de interés en las discusiones sobre partidos políticos y la política subnacional en el Perú. La mayoría de trabajos sobre política subnacional analizan los resultados electorales cada vez que la población asiste a las urnas para elegir a sus autoridades y representantes regionales, provinciales y distritales cada 4 años. Cuando a grandes rasgos se analizan los resultados electorales y resultantes dinámicas de esos procesos nos topamos con grandes generalidades que describen la forma de hacer política en ámbitos subnacionales como espacios mucho más carentes de institucionalización, fragmentación y/o volatilidad que las dinámicas políticas nacionales, representadas puntualmente por los procesos electorales para la Presidencia y Congreso de la República, que de por sí han sufrido de manera mucho más visible la crisis del sistema de partidos políticos.

Para empezar a analizar una dinámica política subnacional, es preciso contextualizar los procesos sobre los cuales se enmarcan estas dinámicas. En ese sentido, hay que entender que a partir del proceso de democratización que experimentó el sistema político peruano, luego de la caída del gobierno fujimorista, las dinámicas políticas subnacionales tomaron un nuevo rumbo, despertando el interés de la academia. Es precisamente, en el 2002 que se llevan a cabo las primeras elecciones subnacionales, dentro del proceso de democratización, descentralización y reforma, en las cuales se inicia la elección de presidentes regionales, sumándosele a la elección de alcaldes provinciales y distritales. Ese momento supone la apertura de una nueva arena de competencia política que no tardaría en ser copada, al menos en un primer momento, por los partidos políticos tradicionales.

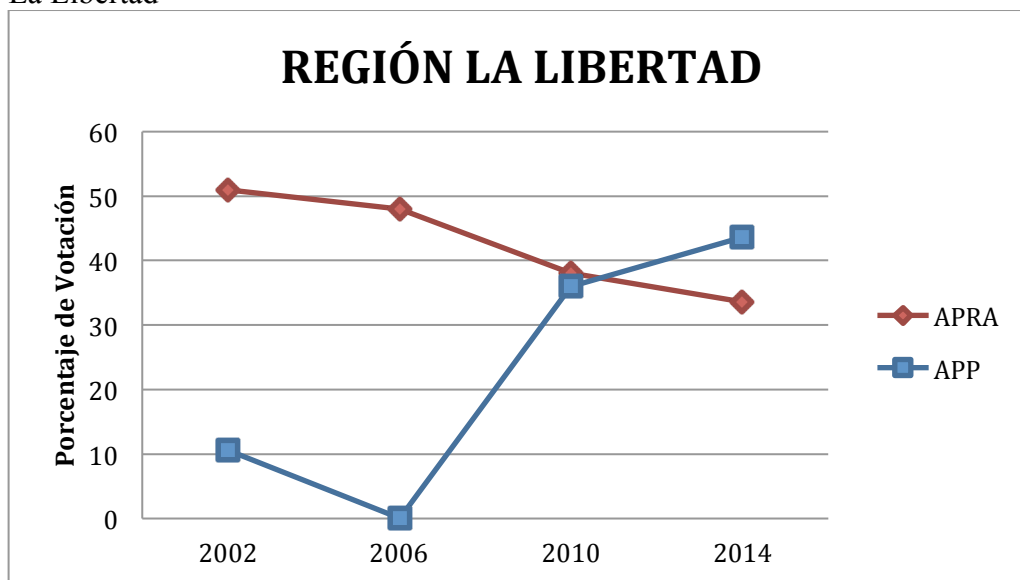
Tal como documenta Zavaleta (2013), luego de anunciarse la convocatoria a elecciones en los recién creados gobiernos regionales, existían sentimientos de incertidumbre respecto a qué sucedería con el sistema político peruano. En primeras instancias, se resaltó los indicios de la reaparición en escena de los partidos políticos nacionales y tradicionales, específicamente el APRA y el PPC por haber protagonizado las elecciones generales del 2001, las primeras luego de la caída de Alberto Fujimori. Efectivamente, los partidos políticos nacionales obtuvieron más del 50% de los gobiernos regionales y municipalidades en disputa (Zavaleta 2013). Sin embargo, los resultados de las siguientes elecciones subnacionales (2006) tomaron por sorpresa a las élites limeñas debido a que los movimientos regionales –o las organizaciones políticas de alcance regional que nada tenían que ver con los partidos políticos nacionales – se hicieron de 17 de 25 gobiernos regionales así como del 40% de las municipalidades provinciales, surgiendo el interés por entender estos nuevos actores políticos que surgían en escena, provocando el retroceso de los partidos políticos que en habían empezado un regreso a la escena política, creando esperanzas de volver a dominarla como sucedió durante la década de 1980.

A partir de este momento, diversos autores analizaron las nuevas dinámicas formadas por los nuevos actores políticos regionales. Estas investigaciones han llegado a caracterizar a los ámbitos políticos subnacionales como desinstitucionalizados y plagados de improvisación, como analiza Zavaleta (2014) cuando analiza la variación

subnacional respecto a las organizaciones políticas en competencia, en las que priman específicamente las “Coaliciones de Independientes”.

Sin embargo, analizando a mayor profundidad algunos casos subnacionales específicos, se pueden denotar algunas excepciones. En algunas áreas localizadas territorialmente se están desarrollando dinámicas políticas que escapan a la regla general de lo escrito y descrito sobre el mundo político subnacional peruano. Un caso como tal es el de La Libertad, en donde en los últimos años se ha ido configurando una suerte de bipartidismo subnacional teniendo como protagonistas al Partido Aprista y a Alianza para el Progreso desarrollándose un proceso de evolución del nivel de institucionalización del sistema de partidos, como lo entienden Mainwaring y Scully (1995). En primera instancia, como se puede encontrar en diversos artículos o reportajes periodísticos, la sensación del panorama regional se resume en la idea de que el Partido Aprista “va de capa caída” mientras que Alianza para el Progreso, con sus recursos está captando diversos apoyos que le permiten consolidarse. A simple vista, el Cuadro 1 representaría esta situación. Sin embargo, analizando provincias y/o distritos, se denota que esa situación no es del todo cierta o precisa. El contexto regional liberteño se asemeja más a una suerte de conformación de un bipartidismo más que de un declive de un actor y despegue de otro. Fuera de todo, esta situación puede también enmarcarse dentro de una dinámica bipartidista, como una situación temporal.

Cuadro 1 – Porcentaje de votación en la elección de presidente regional 2002-2014 en La Libertad



Fuera de eso, si bien es cierto, la competencia entre el Partido Aprista y Alianza para el Progreso no es un bipartidismo sin posibilidad de aparición de terceros actores políticos, como de hecho ha sucedido, la predominancia de estos dos partidos políticos es mayoritaria. Esto se puede denotar teniendo en cuenta lo siguiente: en promedio, ambos partidos concentraron el 65.17%¹ de los votos para la presidencia regional en las cuatro elecciones sostenidas entre el 2002 y 2014. Por otro lado, estos partidos concentraron el 43.76%² en promedio en las elecciones municipales provinciales en las 12 provincias de La Libertad entre el 2002 y el 2014. Si bien es cierto, estas cifras no demuestran un

¹ Elaboración propia

² Elaboración propia

sistema bipartidista institucionalizado paradigmático, es importante compararlas con las cifras que se puedan obtener respecto a la concentración de votos de otras organizaciones políticas medianamente estables en otros departamentos del Perú. Para ello, primero se tendría que encontrar las organizaciones políticas con participación en ámbitos subnacionales medianamente estables para luego encontrar qué tanto porcentaje de votos pueden haber concentrado en las últimas 4 elecciones subnacionales. Probablemente, el caso de La Libertad es el más resaltante en ese tema.

Además de las cifras que se pueden mostrar, el caso de La Libertad es esencial para entender distintos caminos de la representación política a través de organizaciones estables. Por un lado, mediáticamente, se tiene conocimiento de que el Partido Aprista, el partido político más antiguo del Perú, ha perdido la hegemonía electoral en Trujillo y el departamento de La Libertad a manos de Alianza para el Progreso, el partido político de un exitoso empresario universitario. Esta derrota del Partido Aprista es sumamente simbólica por tratarse de la ciudad de Trujillo y el departamento de La Libertad, territorios donde inicialmente se constituyó y que ya no gobierna más, que ya no son más el corazón de lo que se denominó durante gran parte del S.XX como el “sólido norte”, debido a la imbatibilidad electoral de los candidatos y movilización de los militantes en todo el norte del país.

Este escenario acentúa la percepción de que los partidos políticos tradicionales han desaparecido completamente del espacio regional y no solamente de los espacios de competencia política nacionales. Sin embargo, cuando acercamos el lente a La Libertad, se evidencia que el Partido Aprista no ha desaparecido del todo ya que, si bien se ha debilitado, aún compete, concentrando altos niveles de concentración de voto, logrando ganar algunas provincias y distritos.

Por otra parte, Alianza para el Progreso se ha erigido como un actor político considerado por Zavaleta como un caso exitoso de formación partidaria (2014) que ha contado con los respectivos capitales políticos para hacer frente al mítico Partido Aprista de manera sostenida, escapando al paradigma de “coalición de independientes”. Si bien es cierto, Alianza para el Progreso participó de las elecciones subnacionales en el 2002, logrando muy modestos resultados, los indicadores de éxito se mostraron cuando en el 2006, el líder fundador aepista, César Acuña, gana la alcaldía de Trujillo, la que había retenido el aprismo desde siempre en el imaginario colectivo trujillano – específicamente desde 1963, año en el que se llevan a cabo las primeras elecciones municipales de la historia del país - para a partir de eso, concentrar altos niveles de votación en el departamento, iniciando la extensión de su influencia a otros departamentos contiguos a La Libertad, como ha sido el caso de Lambayeque.

Teniendo en cuenta estos aspectos, la presente investigación se guiará a partir de la siguiente pregunta: ¿Qué factores son los que explican el proceso de institucionalización bipartidista en La Libertad? En base a esto, la investigación se propone a sistematizar los mecanismos que determinan la competencia predominante entre el Partido Aprista y Alianza para el Progreso.

La política subnacional en el Perú

Para continuar con la investigación, es necesario enmarcar la investigación dentro de los estudios y análisis realizados sobre la política subnacional peruana. Tal como ha sido mencionado anteriormente, en el 2002 se llevaron las primeras elecciones subnacionales en el proceso de democratización del país en las cuales se eligieron presidentes

regionales, aparte de los alcaldes provinciales y municipales. Esta nueva arena de competencia política provocó que las regiones – o el Perú, fuera de Lima - se convirtieran en atractivas para el análisis político. Por ello, últimamente se ha venido indagando sobre cómo es que se hace política en ámbitos subnacionales como un intento de profundizar el análisis académico de la política peruana y latinoamericana en contextos de procesos de descentralización desarrollados en las últimas décadas.

Diversos autores han venido analizando la política subnacional, profundizando el conocimiento que se tienen sobre los movimientos regionales, analizando los casos de Fuerza Social en Cajamarca y Nueva Amazonía en San Martín (De Gramont 2010), las continuidades de ciertas personalidades regionales (Meléndez y Vera 2006; Muñoz 2010) y las “coaliciones de independientes” (Zavaleta 2014). Sin embargo, a la luz de las últimas elecciones subnacionales, en algunas zonas localizadas territorialmente se están desarrollando dinámicas políticas interesantes de analizar, que escapan a las generalizaciones que se pueden hacer (Batlle y Cyr 2013). En un análisis a la luz de las elecciones subnacionales del 2010 y en paralela comparación con los resultados de las elecciones del 2002 y 2006, Vera (2010) categoriza a La Libertad como uno de los departamentos donde se encuentra menor volatilidad, es decir “la mayoría de organizaciones políticas que perseveran allí recuperan su nivel de votación en la siguiente elección”. Además de ello, en dicho análisis también se denota otro grupo de departamentos en los cuales la volatilidad es alta. Entonces en el Perú se encuentran regiones con mucha volatilidad y otras “donde algún tipo de regularidad de la competencia política se estaría gestando” (Vera 2010).

Respecto a los partidos políticos dominantes en La Libertad, lo que se sabe del tema en general ya ha sido mencionado en los párrafos anteriores. Se sabe sobre como se ha erigido Alianza para el Progreso (Barrenechea 2014; Zavaleta 2014) y también se sabe como se ha erigido el Partido Aprista, en perspectiva histórica-estructural (Klarén 1976) y debilitado últimamente en el caso localizado de La Libertad (Rebaza 2012)

En primer lugar, el caso de Alianza para el Progreso ha generado un gran interés en la academia ya que, a priori, parece ser el caso de la formación de una organización política *sui generis* debido a la situación del sistema de partidos peruano. Zavaleta (2012) y Barrenechea (2014) han analizado el ascenso de esta organización política. Barrenechea argumenta que Alianza para el Progreso se ha erigido como una fuerza política de importancia en el norte del país debido al rol que presentan las universidades del Consorcio liderado por César Acuña para la generación de redes y relaciones que le aseguren importantes resultados electorales en las regiones, provincias y distritos en las que compiten. Siguiendo la misma línea, Zavaleta (2014) menciona que en un contexto donde los partidos políticos no poseen recursos administrativos en ámbitos subnacionales, los políticos regionales optan por acudir a sustitutos partidarios como lo es una empresa privada para poder competir sirviéndoles como soportes logísticos, financieros y simbólicos para las campañas. Se ha dicho bastante de cómo es que se desarrolló la política subnacional a partir del 2002 pero no se ha mencionado como es que existen distintos caminos en el tema de la institucionalización, en este caso del sistema de partidos en La Libertad. En la misma línea de Meléndez (2012), que esboza el tema de la institucionalización del sistema de partidos políticos en un escenario post colapso en el Perú, pensado desde el espacio nacional, esta investigación planea identificar este proceso en el departamento de La Libertad.

Así mismo, se ha argumentado la aún vigente fortaleza del Partido Aprista a la luz de la importancia de su militancia activa y la aún relativa fortaleza que mantiene en ámbitos subnacionales (Cyr 2011). Este análisis del aprismo es relevante puesto que la situación de los partidos políticos peruanos es conocida en el ámbito académico por consenso generalizado. Levitsky y Cameron (2003) son muy acertados al determinar que el Perú es una “democracia sin partidos”. Diversos autores analizaron la situación de los partidos políticos peruanos en momentos anteriores y posteriores a la caída del fujimorismo, pero siempre en perspectiva nacional. Teniendo en cuenta estas ideas, se considera de suma importancia continuar con el análisis de diversos caminos en términos de institucionalización de los diversos espacios subnacionales que han ido conformado disímiles dinámicas políticas.

Factores que determinan la competencia sostenida

Las hipótesis que se plantea la presente investigación para responder a la pregunta planteada se enmarcan en el espectro de teorías que intentan explicar la formación de partidos políticos y la posterior configuración de sistemas de partidos a distintos niveles.

Estas teorías se dividen principalmente en dos vertientes. Por un lado, se encuentran las explicaciones estructurales, establecidas principalmente por Lipset y Rokkan (1967), en la cual los “clivajes sociales”, o las brechas formadas por diferencias sociales, son los que explican las preferencias políticas y/o culturales. En ese sentido, las diferencias religiosas, culturales, de centro-periferia o de clases, por ejemplo, explican la conformación de partidos políticos y/o la preferencia por ciertas opciones en la oferta política.

Por otra parte, se encuentra la posición desarrollada por Przeworski y Sprague (1986) bajo la cual, la agencia política puede explicar y/o aportar en el análisis de la conformación de los partidos y de los sistemas de partidos. La agencia política se entiende como la capacidad de las acciones de un actor para determinar o modificar el rumbo de ciertos procesos políticos. En base a esto, la performance y actuación de las élites políticas son las que de alguna manera, configuran las preferencias políticas en el electorado, asegurando una base de apoyo que le permite ser legítimo a la hora de las elecciones y de gobernar. La presente investigación busca evaluar la configuración política determinada por el proceso de institucionalización en el que se encuentra La Libertad, a partir de las acciones y habilidades de los actores políticos para ganar legitimidad ante el electorado, lo que les permite elegirse constantemente, al menos en las últimas elecciones subnacionales.

Partiendo desde la agencia política podemos llegar a analizar distintos procesos o dinámicas como lo son las dinámicas intrapartidarias, como los procesos de selección de candidatos, el enraizamiento del partido a lo largo del territorio, las campañas políticas, el clientelaje de base como en élites, etc. También forman parte de estos factores, la performance en el gobierno, expresado en el éxito de las políticas públicas implementadas, la capacidad de comunicar obras o avances por parte de las autoridades, el enfrentamiento mediático contra otros actores que doten de legitimidad al actor en cuestión, etc. En ese sentido, es importante mencionar la posibilidad de observar la existencia de un antiaprismo (latente en todo el territorio peruano por el desprestigio de los partidos políticos tradicionales) capitalizada por Alianza para el Progreso, recurso que le ha permitido posicionarse como un actor legítimo que aprovecha el descontento con élites políticas tradicionales, como pueden ser catalogadas las élites apristas, a nivel

nacional como a nivel subnacional. Estos elementos nos dan insumos para poder definir las dinámicas que se esbozan en La Libertad respecto a cómo se ganan elecciones, cómo se gobierna, en fin: al cómo se gana legitimidad frente al electorado permitiendo una estabilidad política demostrada en las tasas de reelecciones o de concentración de voto. Además, si tenemos en cuenta el gran auge económico del departamento en relación con el resto del país, es de gran interés para el análisis observar las dinámicas desarrolladas por los actores políticos y los económicos para mantener ese crecimiento sostenido. Tal como mencionan Cotler et al (2009) es importante señalar “el espíritu de optimismo entre empresarios y políticos regionales” que sin duda alguna tienen una influencia en la formulación de políticas públicas y configuraciones políticas en general en los últimos años.

Teniendo en cuenta lo anterior, en conjunto con lo que se ha desarrollado y analizado hasta el momento sobre los partidos políticos que dominan la escena en el departamento de La Libertad, esta investigación se plantea profundizar y desarrollar una sistematización de los mecanismos y dinámicas que se han formado durante los últimos años entre el Partido Aprista, Alianza Para el Progreso y la sociedad que aseguran su participación predominante en los últimos procesos electorales, así como en otras dinámicas políticas.

Estos mecanismos, tras un análisis realizado en base a las primeras entrevistas realizadas, se centrarán en 3 factores que parecen ser claves para entender la permanencia temporal de ambas organizaciones políticas.

En primer lugar, la tesis se enfocará en analizar la polarización política como generador de un clivaje político en La Libertad. Este análisis buscará hacer una sistematización de los mecanismos utilizados –principalmente a través de los medios de comunicación – para que ambos partidos se erijan como actores legítimos y “elegibles” a la hora de ir a las urnas. Principalmente, se analizará la politización de un antiaprismo, producto del desprestigio generalizado de los partidos políticos tradicionales, expresado a través de la radio, periódico y la televisión por César Acuña, candidatos aepistas o personajes allegado o afines a Alianza para el Progreso.

En segundo lugar, se buscará hacer un análisis de los modelos de gestión pública desarrollados por las autoridades de ambos partidos, para evaluar el impacto de la performance del incumbente a la hora de elegir autoridades cada 4 años. De esta forma, se analizarán los aciertos y desaciertos que les han permitido reelegirse a ciertas autoridades, como también les han asegurado una derrota en las urnas.

En tercer lugar, se buscará aportar o agregar información o análisis a las redes o mecanismos clientelares. Tal como desarrolló Barrenechea (2014), el éxito de Alianza para el Progreso se explica en buena parte por la maquinaria logística con la que cuenta la organización política al tener a su servicio el Consorcio Universitario UCV, que también es de propiedad de su líder fundador. Esta tesis considerará este factor como explicativo. Sin embargo, también contendrá un elemento nuevo. Se buscará analizar las relaciones entre élites políticas y económicas regionales para evaluar el papel de estas relaciones a la hora de explicar modelos de gestión o puesta en marcha de ciertas políticas públicas.

Marco teórico

Esta investigación está planeada para ser analizada en base al marco teórico realizado por Mainwaring y Scully (1995) referido al nivel de institucionalización del sistema de partidos políticos realizado para complementar un vacío teórico que estos autores identificaron las dimensiones que desarrolló Sartori (1969). Según Mainwaring y Scully

(1995) es importante tener en cuenta el nivel de institucionalización del sistema de partidos, aparte de centrar el análisis en la polarización ideológica y el Número Efectivo de Partidos Políticos (NEP).

Este nivel de institucionalización es importante porque de esa manera se asegura el funcionamiento de la democracia al consolidarse los partidos políticos como los actores fundamentales y claves de los procesos políticos. Puede ser medido en base a 4 dimensiones:

En primer lugar se encuentra la estabilidad de las reglas o la naturaleza de la competición interpartidaria que puede medirse en base a la volatilidad electoral de los partidos políticos a analizar. En el caso de esta investigación, se refiere al análisis de la competitividad electoral que han desarrollado o mantenido Alianza para el Progreso y el Partido Aprista en La Libertad, desde la competición electoral por la presidencia regional, hasta las alcaldías distritales.

En segundo lugar, los autores determinan que el enraizamiento de los partidos políticos en la sociedad es importante para que exista un nivel de institucionalización medio que pueda asegurar el funcionamiento de la democracia. En ese sentido, en la presente investigación se planificará evaluar la presencia de los partidos políticos en los distintos espacios territoriales de La Libertad, teniendo en cuenta que la geografía de este departamento es relativamente accidentada. Se analizará en ese sentido la presencia de comités partidarios y de organizaciones de la sociedad civil relacionados con los partidos políticos que le permiten mantener apoyo y relaciones con el electorado, no sólo en época electorales.

En tercer lugar, se encuentra la legitimidad otorgada por los actores políticos y los procesos electorales, en conjunto con el entendimiento que tengan las élites políticas de que la única forma de llegar al gobierno es mediante elecciones democráticas. Esta dimensión será analizada a partir de la información que se recoja en el trabajo de campo, es decir las entrevistas a realizar a las élites partidarias de ambas organizaciones políticas.

Finalmente, la cuarta dimensión consiste en el análisis del nivel en que las organizaciones partidaria están subordinadas a los intereses de sus líderes. Esto también será analizado a partir de las entrevistas que se realicen el trabajo de campo de recojo de información, a las élites partidarias y a miembros de distintos niveles jerárquicos de los partidos en La Libertad.

Proceso de institucionalización. Los casos a estudiar.

La investigación analizará el proceso de institucionalización de sistema de partidos en ámbitos subnacionales centrado en el estudio de un caso, La Libertad. La razón de la selección de La Libertad se explica en que este departamento presenta mayor continuidad temporal en términos de competitividad electoral de ambos partidos políticos, además de ser el lugar de nacimiento de ambos. Es en esas dos razones que radica la decisión de elegir La Libertad.

Si bien hay otros departamentos en el cual se podría extender la investigación como el caso de Lambayeque donde la presencia de Alianza para el Progreso ha superado también la performance del Partido Aprista (en las últimas elecciones, Alianza para el Progreso ganó la Presidencia Regional por segunda vez consecutiva, así como la alcaldía provincial de las 3 provincias del departamento) y otrora componente del “solido norte” aprista. Sin embargo, debemos entender a Lambayeque no sólo como territorio contiguo a La Libertad sino como parte de un mismo contexto socioeconómico y político, sobretudo al área costera donde se concentra la gran mayoría de la población. Teniendo en cuenta el origen de ambas organizaciones,

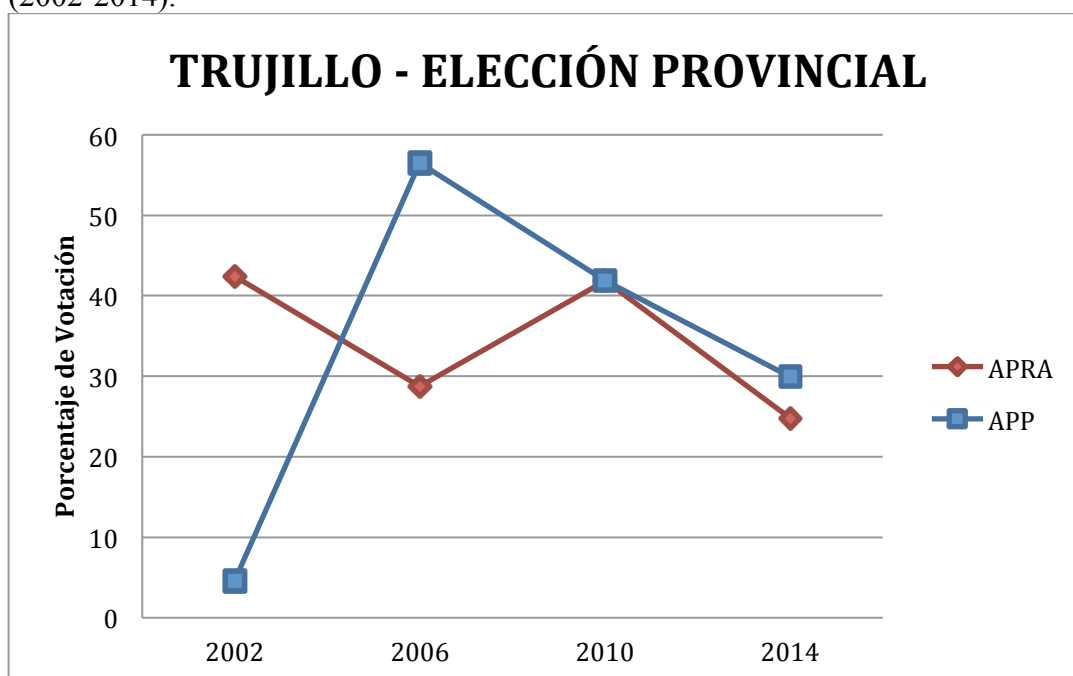
Lambayeque es una consecuencia de lo que probablemente este sucediendo en La Libertad.

Se analizarán las dinámicas políticas dentro de La Libertad centrándonos en 3 territorios específicos, aparte de la competencia por la presidencia regional que se desarrolla en todo el departamento. Estos 3 territorios son 3 provincias que muestran patrones pertinentes para el análisis de la competencia política entre ambos partidos.

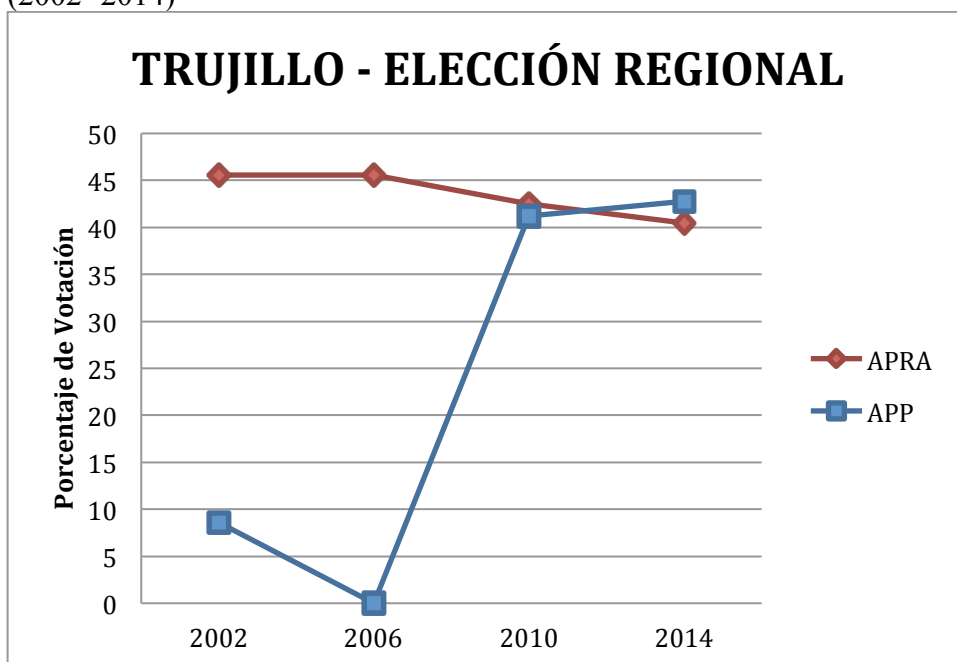
En primer lugar, las 3 provincias que serán analizadas a mayor profundidad se encuentran en la costa. Las seleccionadas son Trujillo, Pacasmayo y Virú. Esta selección se basa en una preselección de las 5 provincias liberteñas costeñas (Ascope, Chepén, Pacasmayo, Trujillo y Virú) que concentran en total al 76.47% de la población electoral del Departamento.

Evidentemente, la circunscripción que otorga mayor peso a esa cifra es la capital, Trujillo, que representa el 54.35% del total del electorado liberteño. Aparte de eso, la carga simbólica que representa la capital del departamento para los actores políticos dominantes basta y sobra para seleccionarlo como un caso a estudiar. Sin duda alguna, la Municipalidad Provincial de Trujillo constituye la unidad subnacional más importante en términos simbólicos para el Partido Aprista. Por otra parte, precisamente es esta provincia en la que gana César Acuña en el año 2006, sorprendiendo a propuos y extraños la forma en la que el aprismo pierde una municipiaplidad controlada desde 1963. Además, dentro de Trujillo, existen muchos escenarios que merecen una mirada. Uno de esos, como lo mencionó un entrevistado en la primera visita a campo es el escenario de los centros poblados, las municipalidades distritales y la misma municipalidad provincial, que muchas veces por tener autoridades de ambos partidos políticos, han desarrollado distintas dinámicas políticas que merecen ser analizadas para obtener información que nos permita ver como funcionan los partidos políticos dominantes desde los niveles más cercanos a la ciudadanía en un contexto en proceso de institucionalización de sistema de partidos.

Cuadro 2: Porcentaje de votación en elección de autoridades provinciales en Trujillo (2002-2014).

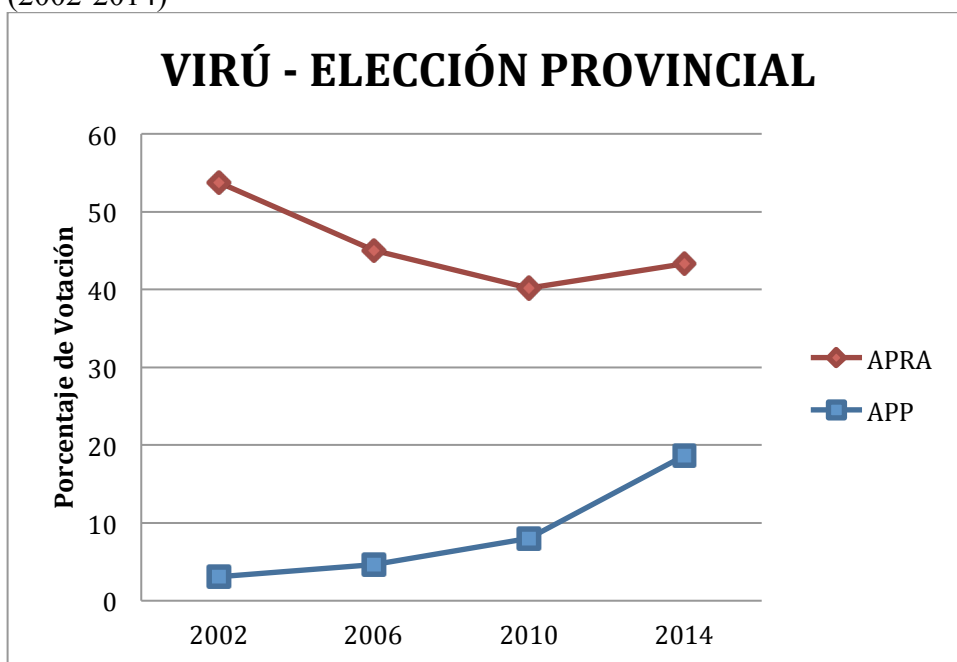


Cuadro 3: Porcentaje de votación en la elección regional en la provincia de Trujillo (2002- 2014)

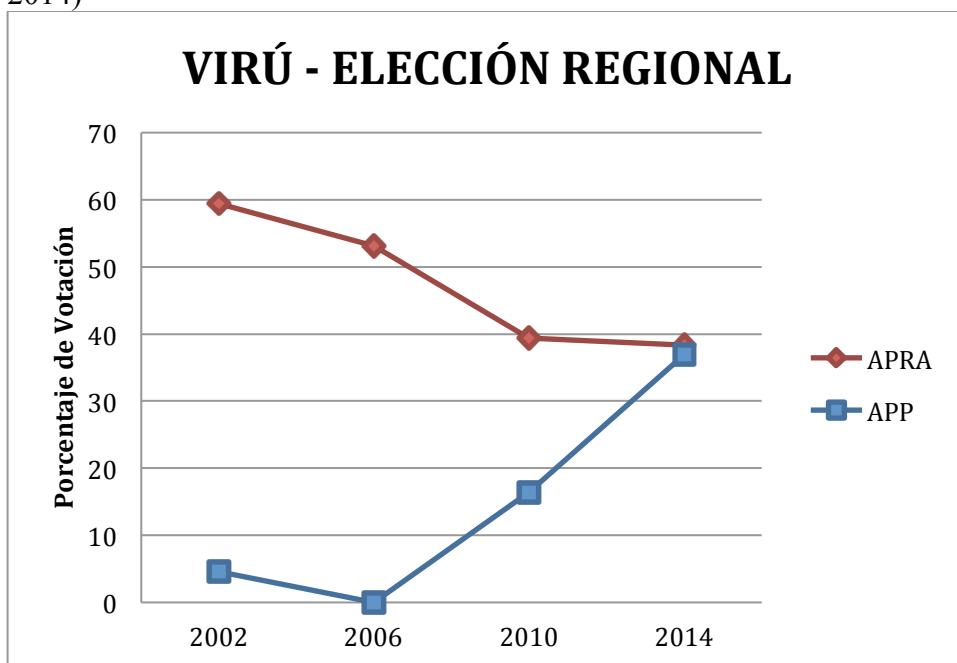


En segundo lugar, se ha seleccionado la provincia de Virú. Esta provincia concentra la gran mayoría de tierras dedicadas a la agroindustria de exportación. Con el desarrollo del Proyecto Chavimochic esta zona ha recibido una amplia cantidad de migrantes de distintas partes, atraídos por la gran oferta laboral. Pero también aparece como interesante el hecho de que Virú haya sido la única provincia de La Libertad que el Partido Aprista logró ganar en las elecciones del 2014. Y no sólo eso: Alianza para el Progreso ha registrado un promedio de votación de candidato provincial de 8.59% entre el 2002 y 2014. Es decir, Virú parece erigirse como un reducto aprista.

Cuadro 4: Porcentaje de votación en la elección de autoridades provinciales en Virú (2002-2014)

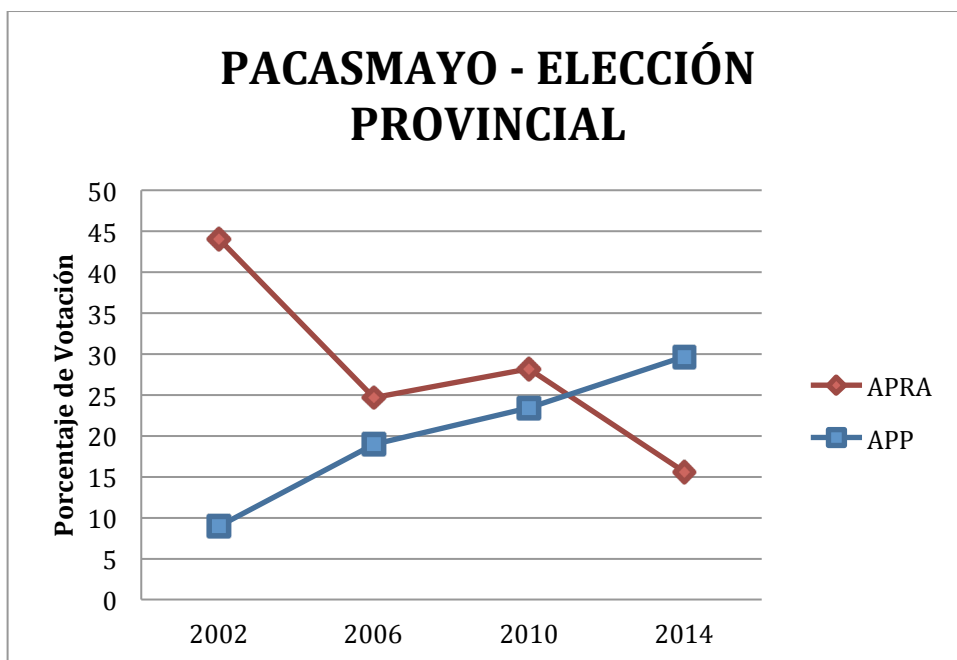


Cuadro 5: Porcentaje de votación en la elección regional en la provincia de Virú (2002-2014)

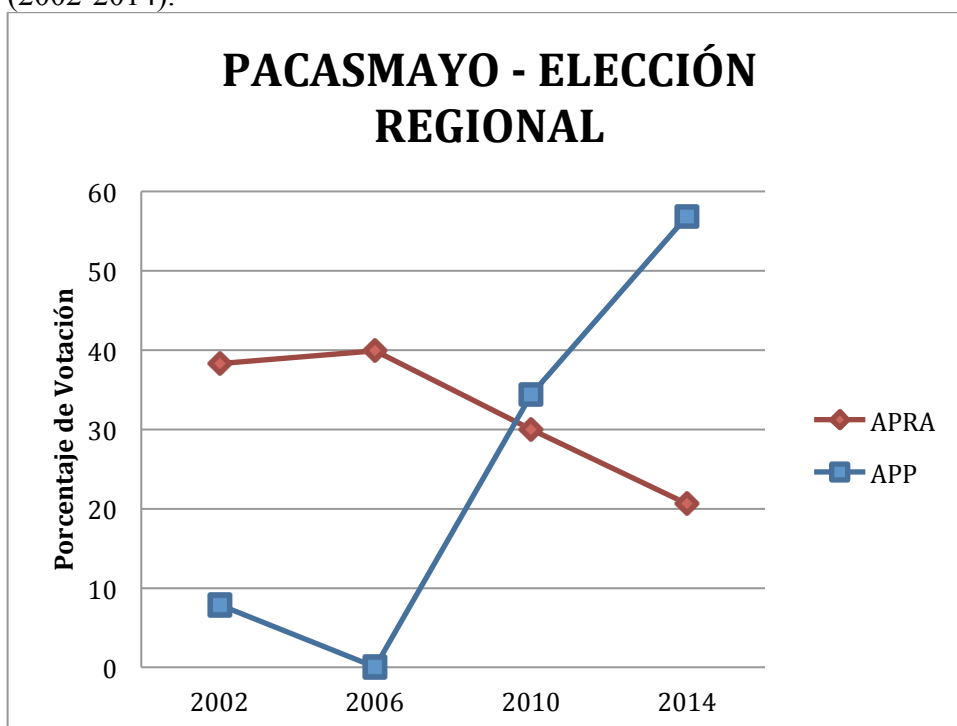


Finalmente, se ha seleccionado la provincia de Pacasmayo. Esto se debe a que muestra con mucha claridad como es que paulatinamente el Partido Aprista fue perdiendo apoyo electoral, mientras que Alianza para el Progreso lo fue ganando.

Cuadro 6: Porcentaje de votación en la elección de autoridades provinciales en Pacasmayo (2002-2014)



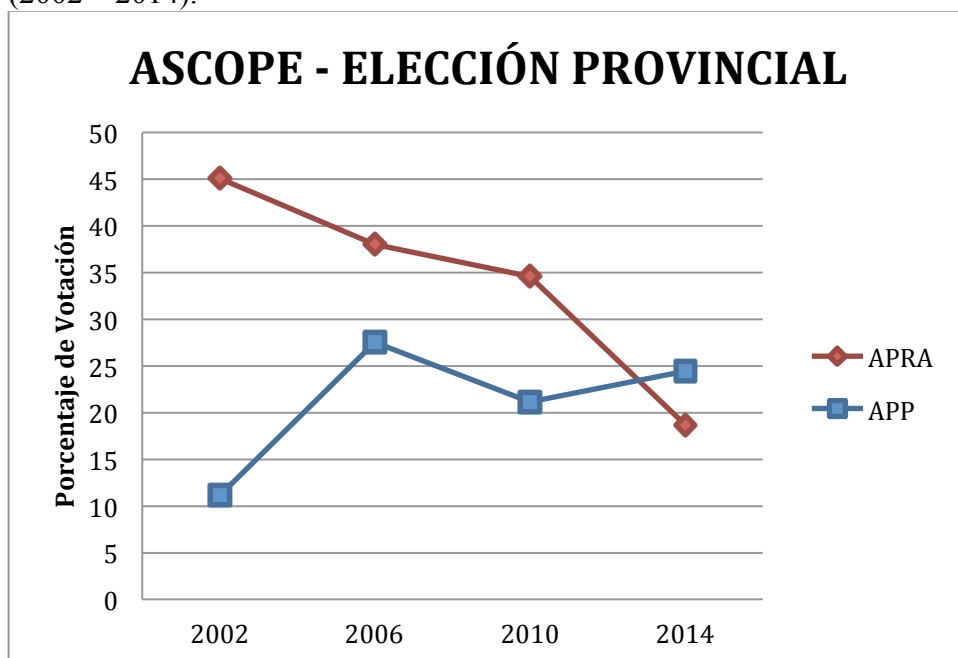
Cuadro 7: Porcentaje de votación en la elección regional en la provincia de Pacasmayo (2002-2014).



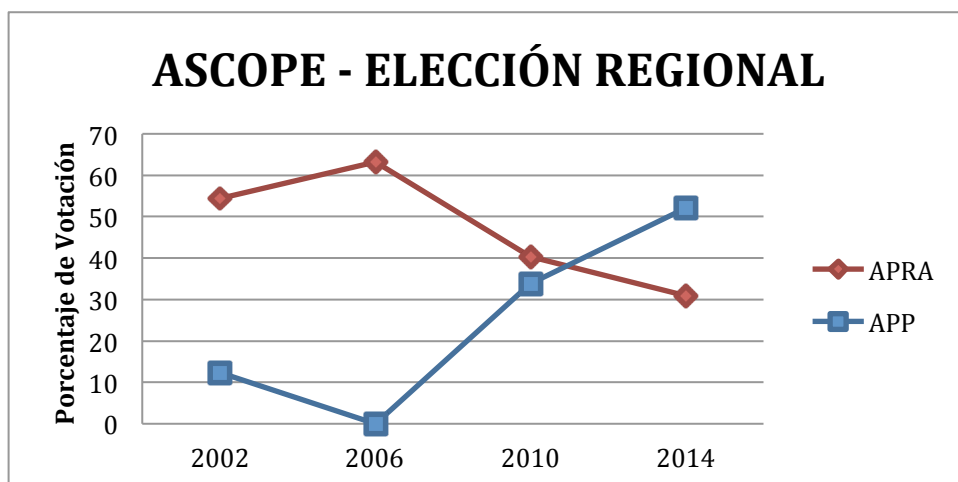
Quedan como provincias alternativas a estudiar, la provincia de Ascope y la de Otuzco. La selección de Ascope se basa en que se encuentra en la costa, la zona en la que se concentra la mayor cantidad de la población del departamento. Además de eso, Ascope

es donde se asentaron primordialmente algunas haciendas azucareras a inicios del S.XX, factor que explicó el arraigo popular en Trujillo y zonas aledañas del aprismo durante el siglo pasado. Además, en esta provincia, ambos partidos han concentrado el 55.13% en promedio en las 4 elecciones en la votación para alcaldía provincial, denotando también una trayectoria descendente para el Partido Aprista y ascendente para Alianza para el Progreso.

Cuadro 8: Porcentaje de votación en la elección de autoridades provinciales en Ascope (2002 – 2014).



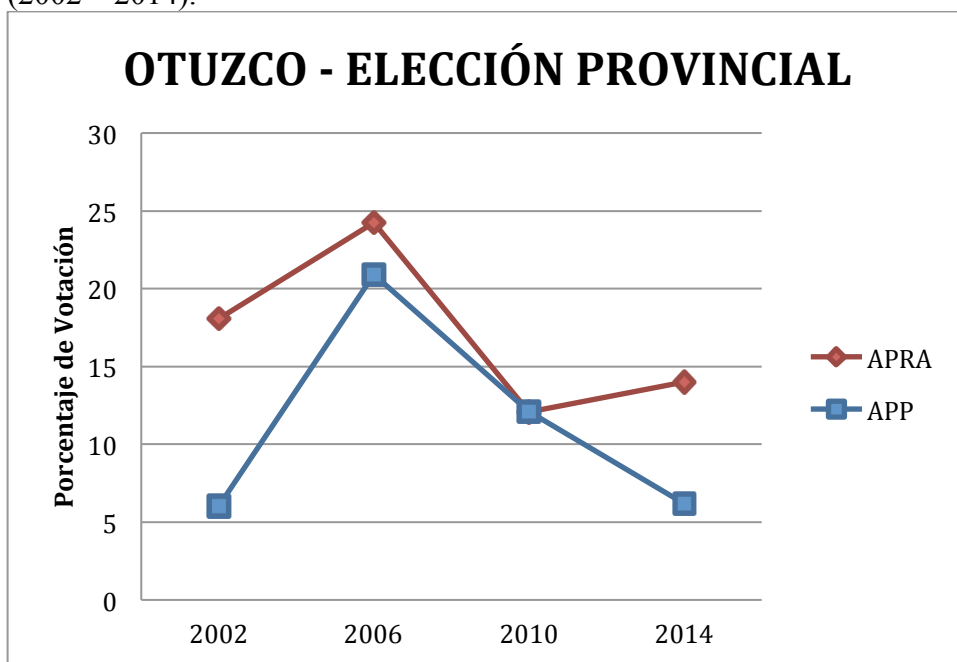
Cuadro 9: Porcentaje de votación en la elección regional en la provincia de Ascope (2002 – 2014).



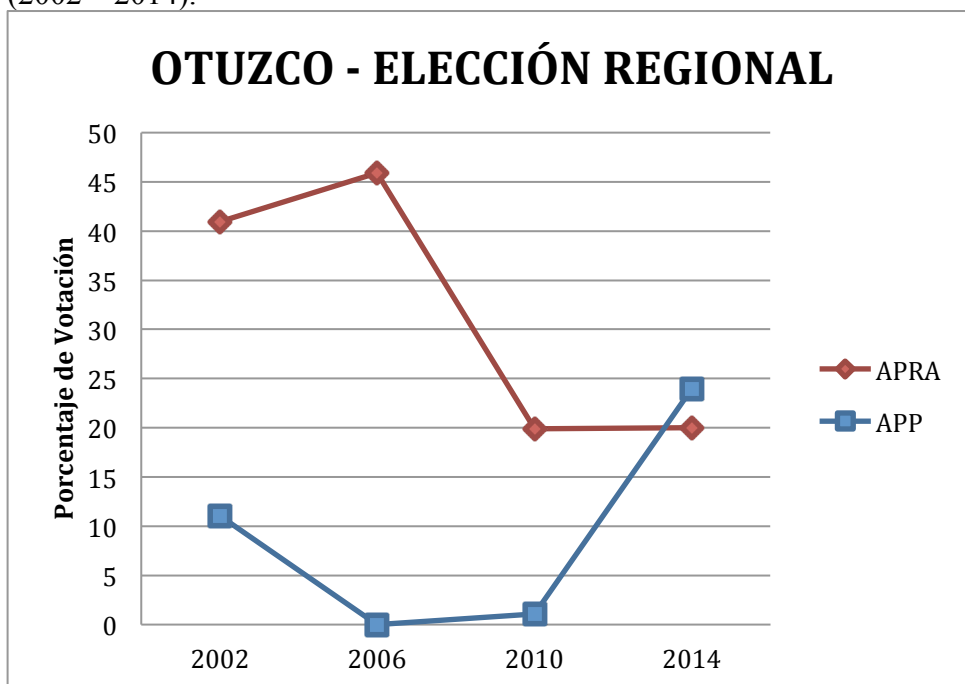
Finalmente, la provincia de Otuzco se seleccionaría de forma alternativa por el hecho de que es la provincia serrana más cercana a Trujillo, es decir, el acceso no es muy dificultoso, y aún así el bipartidismo no se manifiesta claramente. Como muestra de ello, la provincia presenta uno de los promedios de concentración de voto más bajos con el 28.43% de votos representados por el Partido Aprista y Alianza para el Progreso. En

una provincia con tales características, la selección de candidatos o el enraizamiento territorial podrían dislumbrar acontecimientos y circunstancias interesantes de analizar para los propósitos de la investigación.

Cuadro 10: Porcentaje de votación en la elección de autoridades provinciales en Otuzco (2002 – 2014).



Cuadro 11: Porcentaje de votación en la elección regional en la provincia de Otuzco (2002 – 2014).



Avances parciales de la investigación. Ideas preliminares.

Hasta el momento se han realizado 3 entrevistas de forma preliminar y exploratoria en el desarrollo de esta tesis. Los entrevistados fueron: Gerardo Cailloma, catedrático de la Universidad Privada del Norte y ex director de la Alianza Francesa de Trujillo, institución cultural que ha dedicado numerables esfuerzos por la promoción de actividades culturales en conjunto con el gobierno municipal provincial de Trujillo. En segundo lugar, se entrevistó a Juan Mendoza, periodista de la sección Política del Diario local “La Industria”, con quién se pudo dar cuenta de diversos fenómenos y dinámicas desarrollándose actualmente en La Libertad respecto a los dos actores políticos que se estudian. Y en tercer lugar, se entrevistó a José Murgia, figura emblemática del Partido Aprista en la gestión de la región (2 veces electo Presidente Regional) y en la gestión municipal (4 veces electo alcalde de la ciudad) con quien se pudo avanzar en la identificación de los principales procesos desarrollándose al interior de la estructura partidaria aprista regional. A partir de estas entrevistas se puede hacer un listado de los principales hallazgos y fenómenos a profundizar en el análisis posterior.

- Se identifica una crisis en la gestión municipal de Elidio Espinoza (que no pertenece ni al Partido Aprista ni a Alianza para el Progreso, sino a un movimiento regional recientemente creado). Su gestión es duramente criticada y hasta sabotada, por momentos, por trabajadores que ingresaron a trabajar en el municipio durante la gestión de César Acuña (APP) principalmente. Además, se han identificado una serie de problemas. No ha empezado bien su gestión: hasta el momento (abril 2015) ha cambiado 8 gerentes. Una regidora fue vacada porque decidió no ir a las sesiones y mostró discrepancias con Espinoza en una serie de temas. Además también tiene problemas respecto a un supuesto favoritismo en la licitación para el vaso de leche con un consorcio en especial y modificaciones al ROF y el organigrama que no fueron finalizadas por la “inexperiencia de gestión pública” de la gestión actual. Analizar los aciertos y desaciertos de la gestión actual al frente de la Municipalidad Provincial de Trujillo parece ser clave para entender la fortaleza de los partidos que dominan la escena en La Libertad.
- La victoria de Elidio Espinoza en la MPT puede explicarse en base a su discurso que apelaba a tener la fórmula para solucionar la situación de inseguridad ciudadana de la ciudad. El Escuadrón de la Muerte y el juicio desarrollado en su contra, elevaron su nivel de legitimidad frente al electorado. Además tuvo un fuerte apoyo del sector transportes que consiste en una actividad económica muy desarrollada en Trujillo al tener en cuenta que la ciudad es un nexo entre el norte del país (costa y sierra) y Lima.
- En el imaginario de la población trujillana, se recuerda que las gestiones de Murgia no encausaron desarrollo ni avances para la ciudad. Esto da pie a comparar los modelos de gestión que se han desarrollado en el departamento como una posible variable que explique la elección continua de ciertos candidatos o la posterior disminución del apoyo electoral a un candidatos que no cumplió con las expectativas de la población.
- Por otro lado, la economía regional se ha centrado específicamente en la minería, agroindustria y construcción, “des-diversificándose” las actividades productivas. Esto puede tener algún correlato en la relación de élites empresariales y élites

políticas en el desarrollo de ciertas obras o políticas públicas. Es preciso profundizar en esta dinámica para identificar los determinantes.

- Existe una serie de gestiones distritales en Trujillo que merecen ser analizadas para poder identificar ciertos mecanismos que determinan el proceso de institucionalización. Por ejemplo, el caso del alcalde distrital de La Esperanza, Daniel Marcelo (APP) que ha sido electo en 3 ocasiones consecutivas. En un primer momento, gana por arrastre de Acuña en su candidatura a la MPT. Luego, ya se ha valido de sus propios méritos para sostenerse en el cargo. Era uno de los voceados pre-candidatos a la MPT en el 2014, junto a Llempén, Valdez, Montenegro y Vásquez. Un escándalo (una estafa en la colocación de bloqueadores de señal de teléfono en el Penal de El Milagro) le quitó la posibilidad. Este personaje ha sido dirigente deportivo en la Liga de Vóley. En función a eso, se ha ganado a los jóvenes con la construcción de complejos deportivos (una de las primeras canchas artificiales de fútbol en la ciudad, fue su obra)
- Otra gestión distrital interesante en Trujillo que es interesante de analizar es la de Paul Rodríguez (PAP) en el populoso distrito de El Porvenir. Este ha sido reelecto para 2014-2018 en el distrito más poblado y popular de Trujillo metropolitano y donde APP nunca ha logrado ganar. Es importante desarrollar el análisis a nivel distrital en Trujillo por el hecho de que es la provincia donde se concentra la mayor cantidad de la población del departamento, además del hecho de que sus distritos periféricos pueden decidir elecciones por el peso demográfico que presentan. Dentro de este distrito, resalta un centro poblado llamado Alto Trujillo, que es el más grande y poblado de la ciudad. El alcalde elegido para ese centro poblado es de APP. La MPT maneja las elecciones de estos centros (de 154 unidades territoriales de este tipo en la ciudad, “el 80% sino es el 90% es controlado por APP” –según el entrevistado-, situación que le asegura un amplio apoyo de base al partido). Existe un enfrentamiento, entonces, entre el alcalde distrital (APRA) y el del centro poblado (APP) porque el distrito es el que da presupuesto a la unidad territorial. Además de eso, Acuña, durante su gestión municipal, ofreció darle al Alto Trujillo carácter de distrito.
- Se ha identificado la importancia de analizar la provincia de Virú (tal como se ha planteado en esta tesis): En Virú gana el Partido Aprista por factor de cuadros. Nadie pudo enfrentarse a Ney Gamez (ganó en la elección del 2014 por un amplio margen) a pesar de tener procesos y sentencias por lavado de activos, narcotráfico, denuncia de vínculos con crimen organizado, etc. Este alcalde es el único que logró salir electo por el APRA en la última elección. Teniendo en cuenta la provincia de Virú, gracias al desarrollo del Proyecto Especial Chavimochic, la estructura económica de la región ha cambiado. Sin embargo, existen otros efectos que no han sido analizado y que pueden tener un correlato con las preferencias políticas: La población de Virú ha aumentado entre el “40% y 50%”, según un entrevistado. Esto se debe a que las empresas traen gente de otras provincias de la región así como de otros departamentos para emplearlos en los amplios campos de cultivo dedicados a la exportación.
- El manejo de los medios de comunicación que pertenecen al Consorcio UCV a favor de los intereses de Alianza para el Progreso es algo resaltante que merece un mayor análisis. En la última elección, se televisaron eventos y reportajes importantes para

posicionar como legítima la imagen de César Acuña y sus candidatos frente al votante, en detrimento del Partido Aprista y sus candidatos

- Se identifica la existencia de problemas al interior de ambos partidos con respecto a la democracia interna. Existen demandas al interior del APRA y APP de respetar los debidos procesos de democracia interna para selección de candidatos. En APP una voz que discrepa con la directiva es Gloria Montenegro: no le tembló la mano a la hora de denunciar a funcionarios de su propia gestión. No pensó con cálculo político, y termino siendo relegada de cualquier candidatura de APP. Hasta el mismo Luis Valdez terminó siendo denunciado (actual vicepresidente del Gobierno Regional de La Libertad)
- Murgia resalta un drástico cambio en la gestión pública subnacional: El aumento “de la noche a la mañana” de los presupuestos de los gobiernos locales. Durante los 90, cuando él fue alcalde de Trujillo los presupuestos eran bajos: se tenían 8 millones de soles anuales para obras. Eso permitió a Acuña hacer muchas obras y así construir legitimidad frente a la “inactiva” gestión de 4 periodos consecutivos de Murgia.
- Así mismo, apunta la importancia de los medios de comunicación a la hora de las campañas. Murgia menciona que desde medios de comunicación vinculados a César Acuña y APP se deslegitimó a sus contrincantes (especialmente a los del Partido Aprista)
- Respecto a las dinámicas intrapartidarias, Murgia menciona que “los reglamentos internos están anquilosados y merecen renovación”, ya que se han mantenido en las décadas de 1980-1990.: Se eligieron a candidatos desgastados en Ascope, Chepén y Huamachuco: candidatos que ya habían sido electos y que traían cuestionamientos. Esto también se repite en el distrito de Moche, en la provincia de Trujillo. Murgia mencionó que es alarmante que un distrito con una población que él considera “muy aprista” se haya perdido en 3 elecciones consecutivas. Existen algunos esbozos de modernización, como la aparición de liderazgos refrescantes como los de Luis Carlos Santa María y Mónica Sánchez, pero no es suficiente.
- A pesar de haber sido derrotados, Murgia calcula que existe una permanente identificación aprista en el 20% - 30% de la población liberteña. Sin embargo, eso no es suficiente: hay apristas que no votan por ciertos candidatos del partido. El factor candidato es muy importante y ha sido algo que no ha sabido resolver el APRA.
- Murgia identifica pocos esfuerzos por mantener vigente la ideología aprista en la población. Lo que más quedó impregnado de la ideología que Haya de la Torre elaboró fue la preocupación de llegar a la “justicia social”. Sin embargo, los distintos sectores liberteños entienden de distinta manera este concepto. En ese sentido, se puede decir que han faltado esfuerzos pedagógicos para conciliar este concepto en función a los distintos sectores que el APRA pretende representar. “¿Cómo vincular lo que significa justicia social en la urbanización San Andrés y lo que significa justicia social en el Alto Trujillo? Quieren distintas cosas. “El APRA

debe ser defensor de las preocupaciones e intereses de la nueva composición social de Trujillo y La Libertad, y del Perú en líneas generales”. Respecto a esto, Murgia concluye que sobreviven aún los sentimientos apristas. La mística aprista se mantiene en amplios sectores de la región, sin embargo, el voto “ya no es ciego”. Ya no se le puede engañar a la gente. En eso influyen mucho la expansión de los medios de comunicación que ha intensificado la fluidez de la información.

- Al interior del PAP también se sufre la falta de financiamiento. El activismo cuesta. Y esto se acentúa teniendo en cuenta al contendor “que nada en dinero”. Lamentablemente, ha generado ciertos desbandes dentro del PAP, acentuándose las denuncias a ciertos dirigentes regionales.
- Murgia identifica a la gestión actual de Elidio Espinoza al frente de la MPT como problemática. Ha heredado una MPT con una serie de problemas: Muchas deudas y un sobredimensionamiento del personal muy alarmante. Murgia deja el municipio en el 2006 con 1800 trabajadores. Acuña lo deja en el 2014 con 5000. Estas personas no pueden salir de la nada del municipio ya que las leyes laborales correspondientes los fincan en aquellos puestos de trabajo que ocupan.
- Según su percepción, hoy en día, de los 1 800 000 hab de la región, 500 000 están en educación escolar, mientras que 150 mil están vinculados a la educación superior. Es decir, un tercio de la población está en contacto con alguna institución educativa. Al parecer tiene un correlato con los cambios políticos que ha sufrido la región en los últimos años.

Bibliografía

BARRENECHEA, Rodrigo

2014. “Becas, bases y votos. Alianza para el Progreso y la política subnacional en el Perú”
Lima: Instituto de Estudios Peruanos.

BATLLE, Margarita Batlle y Jennifer CYR

2013: “La representación política en el Perú en épocas de cambio: una Mirada multinivel”
(paper).

COTLER, Julio y otros

2009. Poder y Cambio en las Regiones. Documento de trabajo. Lima: IEP, PNUD.

CYR, Jennifer

2011. “¿Por qué el APRA no muere?”. En: MELÉNDEZ, Carlos, *Post Candidatos: Guía analítica de supervivencia hasta las próximas elecciones*. Lima: Aerolíneas Editoriales

DE GRAMONT, Diane

2010. “¿Se está quedando Lima detrás? Las elecciones regionales de noviembre de 2006 y el ascenso de los movimientos regionales en el Perú.” *En POLITAI*, Año 1, N°1, 56-72

KLARÉN, Peter

1976 Formación de las haciendas azucareras y orígenes del APRA. Lima: IEP

- LEVITSKY, Steven & CAMERON, Maxwell
2003. "Democracies without parties? Political parties and regime change in Fujimori's Peru".
En Latin American Politics and Society. Vol 45. N°3, 1-33
- LIPSET, Seymour y Stein ROKKAN
1992. "Estructuras de división, sistemas de partidos y alineamientos electorales", en VVAA,
Diez textos básicos de Ciencia Política, Barcelona: Ariel.
- MAINWARING, Scott & SCULLY, Timothy
1995. "Conclusion: Parties and democracy in Latin America. Different patterns, common
challenges". En: Scott Mainwaring y Timothy R. Scully (eds.). *Building democratic institutions.
Party systems in Latin America*. California: Stanford University Press.
- MELÉNDEZ, Carlos
2010. "¿Cómo escapar del fatalismo de las estructuras? Marco para entender la formación del
sistema de partidos en el Perú". En: MELÉNDEZ, Carlos y Alberto VERGARA, eds., *La
iniciación de la política. El Perú político en perspectiva comparada*. Lima: Fondo Editorial
PUCP, 161-182.
- MELÉNDEZ, Carlos
2012. "La institucionalización del sistema de partidos en un escenario de post colapso
partidario. Perú 2001-2011". En *Serie Análisis y Debate*, Fundación Friedrich Ebert Perú, Lima
2012, (26 págs.).
- MELÉNDEZ, Carlos & VERA, Sofía
2006. "Si todos perdieron, ¿quién ganó? Los movimientos regionales en las elecciones de
noviembre del 2006". *En Revista Argumentos*. Año 1, N° 8, 2-6.
- MUÑOZ, Paula
2010 "¿Consistencia política regional o frágiles alianzas electorales? El escenario electoral
cuzqueño actual". *En Revista Argumentos*, año 4 n° 3. Julio 2010.
- REBAZA, Silvana
2012. *Debilitamiento de un sistema de partido dominante a nivel subnacional: el caso del PAP
en La Libertad (1980-2011)*. Tesis de Licenciatura en Ciencia Política y Gobierno. Lima:
Pontificia Universidad Católica del Perú
- VERA, Sofía
2010. "Radiografía a la política en las regiones: tendencias a partir de la evidencia de tres
procesos electorales (2002, 2006 y 2010)". *En Revista Argumentos*, año 4, n°5. Noviembre 2010
- ZAVALETA, Mauricio
2013. "Las fuerzas gravitacionales de la descentralización: Historia de tres elecciones
subnacionales". *En Revista Argumentos*, Año 7, n° 2, Mayo 2013

ZAVALETA, Mauricio

2014. "Coaliciones de Independientes. Las reglas no escritas de la política electoral". Lima:
Instituto de Estudios Peruanos